

# LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

## SUSCRIPCIÓN

Trimestre ..... \$ 1,00  
Semestre ..... \$ 2,00  
Año ..... \$ 4,00

Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:

G. LAFARGA

Calle Rivadavia 1784  
BUENOS AIRES

## Controversia Basterra-Rondani

EN EL TEATRO DORIA

Vamos a dar una honrada crónica, sin apasionamientos, sin dictorios, sincera y, ante todo, lo que más se necesita, exacta. Desde luego, esta conducta no seguirá, estamos casi seguros. *La Vanguardia*. Ha dejado mal parado al supuesto «partido socialista argentino», el acto bárbaro que ellos llevaron a cabo durante la tarde del domingo 14, acometiendo cien legalitarios contra un solo individuo, solamente, y aquí está el origen de todo, porque el amigo Orsini se levantó de su asiento con ánimos de decir algo que al compañero Basterra se le pasaba por alto, débil, seguramente, a qué ni él ni Rondani se respondían, ya que uno y otro se expresaron en idiomas distintos, sobre los asuntos más vitales de la disertación de ambos.

Hay que advertir, para que conste, que ni el honorable Dino Rondani ni el titulado partido socialista hicieron público que la conferencia fuese de controversia. De ahí, ante el silencio de los diarios, que nos encontramos apenas una docena de anarquistas, sólo por curiosidad, los unos, y los otros, por escuchar nuevamente la palabra del diputado italiano doctor Rondani, cuya primera conferencia gustó sobremedida a los escasos amigos que la escucharon. De modo que a invitación a polemizar fué, para los que acudimos, todo un asalto, una sorpresa que, entre paréntesis, no nos afectó mayormente, todo al revés de lo que acontece con los socialistas de la Argentina, quienes no disertan, como se sabe, si no están preparados al efecto y con diez ó veinte días por delante.

Abierto el acto, Patroni expone el objeto de la conferencia, los medios legales para la lucha obrera, todo lo cual, si había quién, podía discutirse. Sólo que suplicaba la mayor tolerancia. Era una vergüenza para la clase obrera estar dando espectáculos edificantes, que la dejaban bastante depreciada ante el juicio de propios y extraños. De manera que el orden se recomendaba.

Seguidamente apareció Rondani, saludado por una nutrida salva de aplausos que nos dió la pauta de cuán pequeño era allí el número de los libertarios. Expuso con buena dicción, buena postura, sin injurias y en sencillo lo que era el socialismo parlamentario, por qué el voto era de gran estima y si no un arma monstruosa para combatir a la burguesía, por lo menos, algo que mantenía las conquistas actuales de libertad de prensa, de reunión, pudiéndose, gracias a él, el voto, agregar la consecución de reformas tales como una jornada menor, un mayor salario, un seguro sobre la vida del obrero, etc. ¿Se había le desestimar tamaña arma que la emplearía la reacción contra el pueblo? ¿En qué pensar entonces? ¿En la Revolución? El tiempo de las revoluciones había pasado. ¡Ah! La violencia era una condición de lucha de los tiempos primitivos, patrimonio del hombre del bosque. *(Aplausos)*. Hay, pues, gracias a la transformación de lo

do, nos alejábamos cada vez más de ella. ¿Acaso es nuestro ideal hacer un 1789? Un socialista, de cuadrada mandíbula, interrumpe: «¡bravísimo!» dice en un grito poderoso. Se le aplaude, y él repite su bravo, lo que da lugar a que alguien le impreque: «¡que se calle!» El socialista busca con la mirada furiosa, y la mano puesta en el cuchillo de la cintura, al supuesto anarquista que le pidió silencio. El incidente no tiene consecuencias y Rondani continúa:

Al campesino lo tenemos hoy; ahora, en vez de votar por el candidato enemigo, conservador ó fralle, vota por nosotros. ¡Caramba! Bien se puede ser leales y reconocer que el gran movimiento socialista legalitario no se debe a una mera ambición de cuatro politiquillos. *(Aplausos)*. El dejaría de ser parlamentario y no volvería más a la cámara si supiese que los enemigos también lo abandonan. *(Más aplausos)*. Pero es que ellos estaban allí, conspirando contra el pueblo, y no era propio dejarles hacer lo que les diese la gana.

Rondani concluye saludado estruendosamente. Nuestro compañero Basterra se levanta de su asiento de la platea y pasa al escenario. A nadie se le antoja pensar que la cosa no terminará bien. Comienza a hablar nuestro amigo, haciendo abstracción casi completa de lo que expuso el diputado Rondani, cosa que no nos cansaremos de reprochárselo, ya que allí, en vez de su disertación de orden superior, lo que convenía era batir al enemigo en sus propias trincheras y con iguales armas a las que usaba, sencillas, llenas de *esprit* y hasta del género chistoso, a todo lo cual se prestaba el famosísimo derecho de votar.

Comienza Basterra tomando el movimiento sindical obrero, en Inglaterra, en 1767, tiempos de las afirmaciones de Adam Smith que robó Karl Marx, tiempos de la introducción de las máquinas a vapor, de las máquinas de papel, del nuevo sistema de pudlar, en fin, de los diversos oficios mecánicos que se desarrollan al iniciarse el sistema industrial que aún vive.

«Las gentes — agregó, según versión taquigráfica que traducimos — metidas en los grandes talleres y fábricas, sentirse esclavas más de lo que antes lo fueron y viéndolo mejor, lo primero que pensaron fué en luchar. Se piensa cómo. ¿Apelar al Estado? Se estudia y se resuelve que no. Lucha económica y nada de política. Económico es nuestro mal, económica ha de ser nuestra arma de lucha, económica ha de ser la guerra. De aquí datan los primeros sindicatos obreros, diremos así, la primer forma de sociedad de resistencia que los gremios crean y adoptan. El arma fué tan eficaz que ya en 1800, antes de Roberto Owen, se producen los primeros movimientos de las coaliciones obreras. Enseguida aparece el *cartismo*, compuesto de proletarios puros y con aspiraciones exclusivamente económicas, que duraron hasta

1848. Este movimiento se refleja en Francia, gracias a Babeuf. Surge la agitación de Saint-Simon, Bazard y Enfantin. Se alzan los obreros en Lyon. Por fin se hace la revolución de 1848. De Inglaterra y Francia la acción se refleja en Alemania, donde una serie de insurrecciones obreras, a partir de 1844, traen un mejoramiento de la clase trabajadora. Y bien, este desarrollo de los nuevos ideales emancipadores, desenvuelto con su lógica lucha económica, adquirió una importancia asombrosa. Sólo la opinión de Marx lo pudo quebrantar. Su idea de la conquista de los poderes fué el empuje definitivo de la gran causa. Desde entonces no se oye otra cosa que «¡votar!» todo dios a votar! Gracias a que nosotros recogimos la buena táctica, la única, abandonada por los legalitarios, que se ocupan más de preparar sus elecciones, ó en discutir las. Lo lógico, antes de formar un partido disciplinado y regimentado poco menos que militarmente, habría sido preguntarse, previo razonamiento, positivo y científico, si éste tenía razón de ser con un programa de reformas, las cuales debieron someterse a una severa crítica sobre la mayor ó menor posibilidad que existía en conseguirlas. No se hizo esto, se formó el partido, van ya más de veinte años pasados y, ¿qué se obtuvo de los parlamentos con representación socialista? ¡Las ocho horas! Bien, una ley inglesa (*bill* de Roby, 1894), redujo el trabajo de los operarios de minas a ocho horas. Pero en 1900, a propósito del derrumbe subterráneo de una galería, la prensa europea dejaba constancia de que casi todas las compañías de minas inglesas hacían trabajar a sus obreros de diez a doce horas diarias. Los burgueses, como se ve, se rieron del *bill*, como se reirán cada vez que así les convenga hacerlo. Pero, pregunto yo, ¿es a fuerza de leyes, una para esto, otra para lo otro, otra para aquello y lo de más allá, ó acá, que pasaremos a la sociedad futura? Cada vez que fracase una ley, y vemos que todas fracasan, ¿se fabricará, de nuevo, otra ley? No me detendré a analizar, uno por uno, todos los incisos del programa mínimo socialista. Si el honorable Rondani continúa siendo tan amable como lo es hoy, tiempo nos sobrará, a él y a mí, en otras controversias, para analizar distintos puntos que a uno y a otro se nos escapen en la presente discusión.

Nuestro antiparlamentarismo está bien fundamentado, tanto sobre las ilusiones legalitarias como sobre esa reunión de hombres que se congregan para ocuparse del bien de los pueblos, psicología que hemos adquirido de los estudios hechos por Ferri, un colega del honorable Rondani, Sighele, Nordau, Le Bon, etcétera, por donde sabemos que esos hombres juntos son capaces de tomar resoluciones imbeciles hasta la sorpresa. Conviene, antes de terminar, dejar constancia de que no somos nosotros los que amenazamos con revoluciones sangrientas — que por otro lado nadie sabe si se producirán, ni como hará su advenimiento la sociedad del porvenir. Si optamos por la lucha económica ello tiene su explicación: el obrero asociado se encarna del origen de su esclavitud, estudia, observa otros gremios, se educa interiormente, y, al fin, se hace una conciencia. ¡Ah,

pues! Y son conciencias así, plenas, amplias, grandes, las que debemos hacer y necesitamos; no espíritus pequeños, superficiales, pagados de una misera reforma. La humanidad ha marchado, ha evolucionado merced a las grandes conciencias, nada políticas, por cierto, que influyeron en sus tiempos a la par casi del factor económico. ¡La política! ¡Buen fantasma! La metáfora de Barzini a propósito de la vanidad argentina, le viene muy bien a la política: es como ese edificio de las Aguas Corrientes, muy decorado por fuera, muy adornado exteriormente, de aspecto rumboso. Pero en su interior... agua! La política es así, una hermosa nube tornasolada. Por adentro... atmósfera, agua también! — *(Grandes aplausos)*.

Nuestro amigo concluye, y, antes de que Rondani vuelva a objetarle se o, en algunos destemplados «abajo el voto!» que parten del paraíso del teatro. Rondani no responde nada de lo que argumentó nuestro amigo; se va, como Basterra, por los cerros de Ufeda; negar el derecho al voto es como negar la sociedad de resistencia. Si la política había paralizado el movimiento económico, ¿cómo ahora se veían esas enormes fuerzas de obreros luchando económicamente? No, no lo había paralizado, al contrario, ayudó a su desarrollo. Y, últimamente, el parlamentarismo no es más que un barniz sobre un mueble. Lo que era innegable es que el obrero conserva sus libertades si tiene representante que se las defienda. El *referendum*, por ejemplo, hoy vigente en Suiza, hace que una aspiración popular que se siente peligrar ante la reacción, no se pierda. En Italia, si mañana se llega a sancionar, se podrá, con él, abolir el venenoso catolicismo de las escuelas del Estado. En Italia mismo, gracias a los socialistas diputados, el *domicilio coatto* se había abolido.

Concluye el honorable Rondani, y Basterra se adelanta: dice que si no cesó el movimiento económico es gracias a los anarquistas que han hecho de él una verdadera arma de acción, como lo probaban organizando los gremios. Que no había cesado, ya lo sabíamos: ahí se tenía una prueba espléndida en la Federación Obrera Argentina. Del *domicilio coatto* él no hablaba. Mañana quizás abriese de nuevo sus puertas mil grandes y devoradoras que lo que habían sido hasta hace poco. En cuanto a la necesidad de diputados socialistas que defendiesen las libertades presentes, era un absurdo. En España, país atrasado y reaccionario como él sólo, después de la huelga general de Barcelona, ni se perdió el derecho de reunión, ni el de la libertad de prensa, tan siquiera el de la palabra. En Rusia se han publicado libros que quizás en Italia la censura no lo hubiese permitido.

Basterra termina en medio de una frialdad antártica; su palabra sería, despatronada, nada retórica y sin golpes emocionantes ni teatrales, ya que él, al concluir, se despide con un «no tengo más, nada que decir» sencillísimo, es acogida mal por los que esperan un arranque final con líneas trágico cómicas.

El diputado Rondani comienza a hablar de nuevo. Pero Orsini, que vio algo que decir sobre la política italiana y so-

bre varias observaciones no respondidas a Rondani por Basterra, se adelanta por entre la línea central que separa la izquierda de la derecha en la platea del teatro. Verle los socialistas y ponerse en pie todo el coliseo, fué todo uno. Enseguida más de doscientos legalitarios se arrojan sobre él; uno le tira mano a la barba y Orsini brega con todos. Un grupo de cuatro amigos va a salvarlo y Orsini sale ileso. Comienzan las puñaladas, vuelan las sillas, suenan auxilios, las mujeres gritan. Los anarquistas desalojan el local (total ocho ó diez amigos á lo sumo) á excepción de Basterra y Montesano que, en el escenario, se encuentran entre más de cien que les reprochan, como si ellos tuvieran algo que ver con la zaragata que se armó, de sectarios. Patroni, á voz en cuello, aplopetico, grita sectariamente á Basterra: «¡justos son unos sectarios!» Repetido ve á dos libertarios que silenciosos no sabían qué hacer, ni qué decir, y se empeña en mandarlos presos porque aún están en el teatro. Entretanto en la platea, los socialistas se peñan entre sí. No se conocen, se confunden, están locos de atar totalmente. Los enemigos de la violencia no saben como demostrar su odio al método revolucionario y apelan... á la violencia en esta forma: cien socialistas contra un socialista, por aquí, cincuenta contra otro por allí y así por todo el teatro.

ARREPENTIDO!

Creemos que es esta la última vez que tendremos que acuparnos del señor Hervás y de su órgano El Republicano. Harto de berrear como chiquillo mal educado, contra anarquistas y socialistas, sin mayor provecho Don Manuel ha llegado á convencerse de la inutilidad de sus berrinches y en su último artículo, con un grito de impotencia nos anuncia que prefiere retirarse á la vida privada de burgués pacífico y ordenado, antes que subir al calvario del martirio-logio inútil, empujando en una lucha estéril, sin fruto y en la que se halla solo, aislado, abandonado de los hombres y de los elementos, hasta de la republicana policía baraderense que hubiera dejado linchar tranquilamente al hombre que podía ser alguna día la salvación del país....

Paga muy mal el diablo á quien le sirve, señor Hervás. No somos nosotros tan vengativos y en prueba de ello, para castigar su tardío arrepentimiento, reproducimos sin comentarios el artículo en que se despidió de la lucha.

Lea el paciente lector y ojo, no vaya á reventar de risa:

Imposibilidad de la lucha

El domingo pasado se efectuaron en el teatro Suizo de este pueblo las conferencias de controversia entre el señor Jaime T. Ros, anarquista, y yo, republicano. El triunfo completo, amplio y general correspondió al señor Ros.

Había en el Teatro más de 1000 personas, de las que pertenecían al socialismo baraderense el 70 por ciento lo menos; y este elemento, que parecía extraño al asunto, se pronunció ruidosamente por el anarquismo. El señor Ros fué aplaudido sin cesar, desde que comenzó hasta que terminó las veces que hizo uso de la palabra. En cuanto á mí, antes de decir «señores» comenzó el público á sisear de una manera tan ruidosa y con tanta insistencia, que no pude hacerme oír. Arrostrando todas las consecuencias me encará con el público y le dije que había terminado; y entonces el señor Ros dijo á veces que si no exponía yo mis ideas como tentamos convenido, creería que yo no era digno de que él me tuviese en cuenta. Ante esta ofensa y ante la gravedad de la situación, pues el escenario estaba lleno de anarquista y de socialista enemigos míos personales, me resolví á leer la conferencia que tenía preparada. Creo que no oyeron mis palabras más de las cuatro ó seis personas que estaban casi rodeándome. No cesaron un momento los siseos, los tacaños y las muestras de hostilidad. Terminé, rectificó el sr. Ros como quisó, me llamó salvaje porque yo pedía la pena de muerte contra los asesinos, y defendió cabrosamente la pena de muerte ejecutada por los anarquistas. Hizo la apología de los asesinos de Cánovas y de Humberto, á los que llamó mártires y apóstoles, rectificué yo en bravísimas palabras, y se concluyó el acto.

Este es sumariamente el resultado de las conferencias. Ahora, unas pequeñas consideraciones. Me habían dicho que en los países civilizados estaban garantidos los derechos individuales, el derecho de propiedad, la libre emisión del pensamiento y otras cosas por el estilo. Confieso que he salido de mí error. El teatro Suizo era esa noche de «propiedad» de los redactores de El Republicano, mediante quince pesos moneda nacional que pagamos anticipadamente por alquiler. Sin embargo, será un sarcasmo que alguien afirme que gocé de libertad. Baste decir que en una ocasión le dije al público que aquella casa era mía y que el que no quisiera estar en ella ó no le gustase lo que se hacía, podía marcharse, y en aquel momento partió del escenario una voz que dijo: que no se marche ninguno. Quedé, pues, á merced absoluta de todos los enemigos personales que tengo en este pueblo, y algunos de Buenos Aires que esa misma tarde nos habían puesto como quisieron frente á nuestras oficinas y

FRENTE A LA POLICIA.

—Las deducciones que las haga quien quiera.

El Comisario de Policía «sabía de antemano» que habría bochínche, y tomó tales medidas ó de previsión, que, si hubiesen querido, nos habrían roto todas las costillas tranquilamente.

Por último, debo consignar el hecho de que «ni uno solo» de los hombres á quienes interesaba lo que yo hablase se encontró en el escenario ni en el salón.

Cuando yo miraba al salón, veía centenares de hombres que siseaban, que se reían de mí, que me amenazaban: cuando volvía la vista al escenario, me encontraba con los que esa misma tarde me habían insultado como les dió la gana amén de lo que me insultan en sus periódicos; cuando miraba á las galerías, veía el Oficial de Policía sentado tranquilamente filosofando sobre la utilidad de la policía bonaerense, á la que se llama ¡cómo sarcasmo! la primera del mundo... y yo también «pensaba» en que este país está, en efecto, llamado á grandes destinos y á conquistar el primer puesto, porque no lo hay mejor, en la civilización «mundial». Como de contrapeso, hacía yo saltos con la vista desde D. José Visca, sentado entre los que nos habían esa tarde insultado con entera libertad, «siempre frente á la Policía», á mi hermano José; y de mi hermano José, á D. José Visca. Me parece que no se podrá negar que hemos sido hombres de temple. ¡Tres contra mil y pico.

En fin; esta pasó, debido á nuestra «forzosa» prudencia, y «no vamos á otra». Defender los intereses que creo legítimos, «siendo yo más pobre que una rata» y los ideales republicanos, y encontrarme en «completo» abandono de todo el mundo y principalmente de las autoridades, me parece que no es como para seguir en la brecha. Me retiro, pues, y conste que influye algo en esta resolución un poco de miedo; y si quieren llamarle cobardía, llámeme así. Al fin y al cabo creo que es el único insulto que no he recibido aún. Yo no tengo valor para luchar contra mil hombres «dibres» que van á un teatro á no dejar hablar á un hombre solo, contra los principales periódicos del anarquismo y algunos del socialismo, contra amenazas de muerte, provocaciones en los almacenes, y pasividad ó COMPLICIDAD de las autoridades encargadas de proteger esa libertad... á que tanto se canta con inaudito cinismo.

Amigos míos, si es que tengo alguno, que lo voy dudando; no me conviene exponerme, tal vez á que me maten. Ruego á todos los socialistas y anarquistas que tengan este artículo, por la parte que les concierne, como una simple exposición de quejas. Y ruego á los republicanos, si hay alguno, que me tengan por un correligionario ¡MUDO!

HANUEL HERVAS.

De El Republicano, de Baradero.

Projectos, proyectos!

El senador señor Cané, convencido quizás de que perdía el tiempo miserablemente filosofando sobre la conveniencia de su proyecto de leyes antianarquistas, por que con leyes represivas y sin ellas no hemos dejado en ningún país de hacer nuestra propaganda los anarquistas, con la misma intensidad y constancia que antes, parece que ha resuelto hacer algo, sino mejor para los trabajadores, por lo menos más propicio para la creación de nuevas oficinas oficiales para ocupar con empleo de mas ó menos á «un numeroso pañuquero» lo cual ya es mas humanitario que crear... yes inquisitoriales.

Se trata de un proyecto de ley que el indicado senador ha presentado á la alta Cámara, reglamentado las horas de trabajo y la edad en que los menores podrán ingresar en las fábricas.

«En primer lugar se establece en el proyecto que sólo podrán ser empleados en las fábricas, minas, talleres ó manufacturas, por sus padres ó tutores, los muchachos mayores de 12 años de edad, que posean certificado de tener su constitución física suficientemente vigorosa como para resistir las fatigas de las faenas que se leen. Tendrá y haber sido vacunados por lo menos cinco años antes de su ingreso á la fábrica; también deben tener un certificado en el que

conste que poseen todos los conocimientos que para esa edad determina la ley de educación común.

El médico municipal y el consejo escolar del distrito respectivo son los que deberán extender dichos certificados.

Los directores de los talleres serán los directamente responsables de la admisión de muchachos que no reúnan las condiciones apuntadas y se les aplicará una multa de 100 á 300 pesos por cada contravención.

Los vendedores de diarios y los ambulantes también deben tener más de doce años de edad, y para ejercer ese trabajo deben sacar permiso de la municipalidad, que deberá extenderlo gratuitamente.

En esta cosa, son los padres ó tutores responsables de las contravenciones que se cometan, y se les castigará con una multa de 50 á 100 pesos.

El producto de las multas ingresará al fondo escolar del Consejo de Educación.

Seguiriendo los trámites reglamentarios, el proyecto pasará á la comisión de estudio y después á discutirse á las cámaras, de las cuales saldrá, como toda obra gubernativa, desconocida hasta para el Cristo que la fundó. De él solo quedarán las multas, las oficinas para tramitar su cobro y los empleados para percibirlos y... evaporarlos. Por su parte, los menores que no vendan diarios ni ingresen en las fábricas, ganarán por las calles por que sus padres, en muchos casos, ni pueden mandarlos á las escuelas por carecer de recursos para vestirlos decentemente y sufragar los gastos de libros y útiles de enseñanza.

No otro resultado pueden dar las reformas que el pueblo percibe por vías del Estado.

Y nos abstengamos de mas comentarios y aún de un estudio mas minucioso del proyecto del señor Cané por que lo desconocemos en detalle, como desconocemos tan bien el del diputado Roldán sobre los accidentes del trabajo, ya que esos señores no se han acordado de hacerlo conocer en forma sencilla y compendiada á la clase trabajadora, único elemento que podría hacer un estudio razonado, claro y justo de ambos proyectos.

RICTUS.

Movimiento obrero

Poquito á poquito llegamos á la inquisición. Los obreros panaderos presos en el Departamento de Policía, por carta que nos dirigen denuncian el siguiente hecho, cuyos precedentes no se encuentran más que en los anales del Sauto Oficio y de Montañas: «Debemos hacer públicas las infames intenciones que el juez Navarro guarda para nosotros.

Este magistrado, en compañía de los comisarios Rossi y Costa, hizo llamar á Loubet á su presencia y con amenazas de perderlo le presentó un papel para que lo firmara, en el cual se leía lo siguiente: «El abajo firmado declara que los autores de las muertes ocurridas en la calle «Rioga y Barcola son Samuel Garay, Tizias no Aldigheri y José Esnal, habiendo llevado la primera parte en los hechos y en la desaparición de la panadería La Princesa «Francisco Berri.»

Loubet se negó á tal infamia, y esto ha impedido que el juez Navarro apareciera con la aureola de magistrado recto, inteligente y perspicaz en el esclarecimiento de estos hechos.

Como no hay que dudar de la veracidad de la denuncia, por cierto bien subjetiva, quede así constancia de la misma para lo que resulte de este proceso iniciado sobre la base de la arbitrariedad y del odio de clase.

Los cooperativos de la propaganda son un elemento para combatir á la burguesía; mientras que al contrario las que se forman á base de interés individual, solo benefician á la burguesía porque adormecen el espíritu revolucionario de los trabajadores.

La Federación de los Obreros Estivadores y afines de los puertos de las Repúblicas Argentina y del Uruguay ha remitido una circular á las Cámaras de Comercio, estancieros, casas exportadoras é importadoras y al comercio en general de ambas Repúblicas, notificándoles que de común acuerdo los trabajadores de los puertos de ambas naciones han resuelto que desde el 1.º del próximo Noviembre sea unificado el peso de las mercaderías de carga y descarga en la forma siguiente:

Las bolsas de trigo y cereales, de 65 á 70 kilos máximo.

Liencios (fardos de lana en rama), de 65 70 idem.

Canastos de carbón, de 55 á 60 idem.

Fardos en general, 400 idem.

Estas medidas que por voluntad de los trabajadores colocan el trabajo en condiciones más humanas, nos dan la pauta de lo que representan los trabajadores organizados.

Hasta que los trabajadores no puedan imponerse por la fuerza de la unión, nadie se acuerda de que sus condiciones de vida y de trabajo mejoren.

La Asociación de las Artes Gráficas ha dirigido un expresivo y bien fundado manifiesto á todos los obreros del ramo, por el que les incita á reflexionar sobre sus condiciones, y á cooperar á la obra de la emancipación propia y de toda la clase obrera en general, inscribiéndose en la sociedad del gremio, para contribuir cada uno con su grano de arena á la gran obra de la emancipación.

La secretaría se halla instalada en la Federación Obrera.

Acaban de organizarse en sociedad de resistencia, después de diversas reuniones celebradas en la Federación Obrera Argentina, los sombrereros en fletro, los alparteros y los vendedores de diarios.

Las tres sociedades han nacido al calor del más grande entusiasmo, y con gran número de socios.

Se hallan en organización los obreros electricistas y los colocadores de hilos telefónicos.

Los compañeros todos deben preocuparse activamente de la organización obrera, base de las futuras luchas que el proletariado empeñará contra la burguesía en este país.

En la reunión del Comité Federal de la Federación Obrera celebrada el sábado anterior, con asistencia de numerosos delegados de la Capital y del interior, se tomaron diferentes acuerdos encaminados á activar la organización obrera y á hacer más activos los medios de defensa á los trabajadores perseguidos por la autoridad por asuntos obreros y facilitar auxilios, á sus familias.

Fué nombrada con carácter permanente una comisión de patronio para desempeñar esa misión, que recayó sobre los compañeros Enrique Royes, Bujanda, Vázquez Lizjan y García.

Se resolvió también facultar á la comisión de propaganda para activar la organización obrera en el interior y que La Organización Obrera siga saliendo mensual hasta la celebración del próximo congreso, en el que se discutirá si debe aparecer quincenal.

Signos encarcelados, y á disposición del juez Navarro, los obreros panaderos de quienes se habló en números anteriores. No cobraron el dinero por la secretaría de los juzgados como en la generalidad de los procesos que intervienen ladrones, estafadores y asesinos de alto copete, los jueces parece que no tienen mucho apuro en activar ese proceso, cuyo fallo no pueda ser otro que devolver la libertad á todos los procesados, y con ella la tranquilidad y la vida á sus familias que hoy viven en la mayor zozobra y faltas de medios de subsistencia, aunque no del todo, gracias al hermoso ejemplo de solidaridad que está dando toda la clase obrera de la república.

Según nuestros informes se halla ahora el proceso en manos del fiscal, quien debe expedirse esta semana para luego pasar al juez de sentencia y terminar allá por el año 2000. Tal es la actividad de los señores magistrados con dos horas de oficina diaria de las cuales necesitan una y media para tomar mate.

¿Cómo no ha defender el actual estado social esa gente que comercia con los códigos y las leyes?

Hoy, sábado, la Unión dependiente de comercio presentará un album firmado por dependientes y comerciantes de toda la república, para solicitar una disposición sobre el descanso dominical.

Album que como la petición que en el mismo sentido hicieron el otro día, el congreso archivará, anotándola en el catálogo de las peticiones populares con el número mil y tanto.

Disposición que el congreso no dictará, y hará bien, para enseñar á los dependientes que si quieren mejorar algo deben hacer como los demás trabajadores, organizarse bien, federarse, instruirse en los problemas sociales, resistirse y luchar como luchan los demás esclavos del capital. ¿Han otondido ustedes, señores pediguños?

La propaganda emancipadora en el interior acaba de ser reforzada con la fundación de un nuevo Centro de Estudios Sociales en el Tandil. Los compañeros que lo constituyen se proponen iniciar una activa campaña de propaganda para llevar á la organización á los centenares de trabajadores que dejan la mitad de su existencia en aquellas cantinas donde se les trata como á esclavos de la gleba.

El centro ha intervenido ya en la huelga del de los panaderos de aquella localidad á cuyo triunfo ha contribuido con su propaganda.

Felicitemos á los compañeros del Tandil por su felicitativa y deseamos que sean en ella apoyados por todos los amantes de la lucha obrera.

El domingo anterior llevóse á cabo en el Centro de Estudios Sociales de La Plata un hermoso acto de propaganda. El amplio salón del Centro hallábase antes de la hora anunciada atestado de numeroso publico deseoso de escuchar las ideas libertarias.

El primero en hacer uso de la palabra fué Bernabé Rua, un joven estudiante, que entra de lleno á penetrar de la savia de las nuevas ideas. Su discurso fué dirigido contra el clero y el claustro, contra la hipocresía religiosa y la falsedad de la religión. Cosechó entusiastas aplausos. Le siguió en el uso de la palabra el compañero Marconi que amplió, por así decirlo, muchos puntos del discurso anterior. A continuación sube á la tribuna el compañero Ros, desarrollando con gran acopio de ideas y de argumentos conceptualmente lógicos el tema Anarquía y Comunismo. Más de hora y media estuvo en el uso de la palabra nuestro amigo, siendo escuchado y atentamente por parte de los oyentes á compañera Lidia Trigotti hizo también uso de la palabra demostrando que á las mujeres interesa tanto como á los hombres el ideal emancipador, y terminó la reunión con discursos de los compañeros Morán, Ventura y Ristori recibiendo todos numerosos aplausos.

En resumen, la reunión resultó de gran beneficio para nuestra causa.

Anibal Poeta, un socialista que estuvo de general en el Congreso Agrícola de Pergamino, nos dedica un artículo en El 1.º de Mayo de San Nicolás á propósito de ciertas

acciones nuestras sobre el acuerdo tomado por dicho congreso respecto á la Federación Obrera.

Entre palabras medio gordas, nos dice el Poeta con mucho desparpajo (aunque despues lo rectifica) que, como los socialistas se hallaban en mayoría, 11 contra 2, simplemente aprovecharon la bolada para restar los elementos allí representados á la Federación.

A lo cual contestamos que no hicieron mal, porque á la ocasión la pinta calva. ¿Pero le parece eso á Poeta una heroicidad?

Si los obreros representados en el Congreso del Pergamino estuvieran capacitados para entender con claridad estos asuntos, ¿sería Poeta que pasaría desapercibida, como ahora la resolución de mantenerse alejados de la Federación Obrera Argentina, explotando la pretendida existencia de un llamado comité de propaganda gremial que no dá muestras de vida y que hasta carece de organización?

Al fin qué nos anarquista la Federación Obrera Argentina? ¿Son socialistas todos los centros representados en el Congreso de Pergamino? Ni lo uno ni lo otro. Obrera es aquella y obreros son estos. La resolución de marras, de la cual seguramente es autor Poeta, no es pues anti-anarquista ni anti socialista, es simplemente anti-obrera, y ni su autor ha tenido sentido común al presentarla, ni lo tuvo la mayoría que la votó, con la circunstancia de que su autor es capaz para comprender toda la insidiosa malignidad que encierra, y no lo son los que votaron. Y la prueba la tendrá Poeta, si se explorara la opinión individual de cada delegado y aun mejor de cada uno de los obreros representados en el Congreso.

Desde Rosario

Compañeros de La Protesta Humana Salud

Escribo la presente, bajo la grata impresión que me ha causado el ardiente entusiasmo para nuestro ideal que embarga á los compañeros de Santa Fé.

Para dar una conferencia fui llamado por el Centro de Estudios Sociales y al llegar quedé admirado del progreso que día á día introducen dichos compañeros en el citado Centro, único local que tienen los obreros de aquella ciudad para su recreo é instrucción, de donde saldrán, si así siguen, verdaderos hombres conscientes y dispuestos á luchar sin descanso por nuestros principios.

El local, mucho más espacioso que el de la Casa del Pueblo de ésta, tiene capacidad para más de mil personas, y los compañeros tratan de que haya en él la mayor comodidad posible.

En todos los costados de la espaciosa sala de lectura se ven los retratos de los sociólogos y escritores modernos: Kropotkin, Kant, Ibsen, Tolstoy, Zola y otros de nuestros hombres de ciencia y mártires del ideal. No menos artístico y bien ideado es su palco escénico, amplio, espacioso y bien decorado como no lo tenga otra sociedad.

En fin, se encuentran en el Centro Libertario expansión, instrucción é higiene y en los compañeros de Santa Fé entusiasmo en el corazón para luchar por el ideal redentor.

Con estos elementos tienen más que suficiente nuestro amigo para destruir la acción detestable de la llamada Democracia Cristiana nuevo fantasma inventado por la gente de sotana para embrutecer al pueblo.

Signan esos compañeros su obra con el entusiasmo que les anima y reciban nuestras más cordiales felicitaciones.

En Rosario los obreros fieles que habían declarado la huelga parcial á las casas de los señores Bolasco, Montegri y Cia., por razones que ya expresé en mi anterior, han obtenido después de veinte días de lucha, un triunfo completo.

Este es uno de los tantos beneficios que la unión reporta á los trabajadores y que entusiasmara más á los diferentes gremios organizados que aún no han conseguido unirse solidariamente.

La segregación, no dá ningún fruto bueno; pero la unión, sí, tenemos en los fieles una prueba irrefutable.

¡A unirs: trabajadores, y tomad por norma y base el triunfo de vuestros hermanos de miseria é infortunio, los fieles.

—La Sociedad de Pintores, ya formalmente constituida, se ha adherido á la Federación, haciendo el número 12 de las Sociedades hermanadas.

Muy bien!

—El próximo domingo, 21 del presente, es el día designado para la inauguración de la Federación Gremial Obrera.

Según el programa que tengo á la vista, se dará en el Teatro Cómico el drama en 4 actos «El pan del pobre» y hablará como orador oficial en nombre de todos los gremios el compañero cigarrero Gutierrez.

El mismo día saldrá en manifestación todos los gremios y después de recorrer varias calles de la ciudad irán á disolverse en el local de la Federación.

Reina el mayor entusiasmo, y de esperar es que sea una de las manifestaciones más imponentes, realizadas hasta hoy.

—La Casa del Pueblo habrá en este mes la escuela láica de instrucción integral que anunció en mi anterior correspondencia. Para ese fin ha hecho circular unas tarjetas de rifa con premios de objetos de valor al precio de 0.30 centavos, cuyo producto neto, con excepción del 10 por ciento que se dedica á la prensa obrera y de la propaganda, será á beneficio de dicho colegio de enseñanza libre.

—El sábado 20 habrá una importante velada en la Casa del Pueblo á la que asistirá el compañero Rómulo Ovidi, actualmente en Santa Fé, para dar una conferencia sobre el XX de Setiembre.

Vuestro de la R. S.

Septiembre 17 1902

Cosas del teatro

Hemos entrado de lleno en un período de verdadero entusiasmo artístico. El arte teatral comienza á abrirse camino dentro de nuestro campo de ideas, y á ello sin duda hay que fiar una buena parte de la propaganda, especialmente en el elemento femenino tan refractario, por desgracia, á toda otra forma que no revista cierto carácter de amabilidad.

El teatro, como se dijo alguna otra vez en nuestros periódicos, está destinado á llenar una gran misión; como asunto de grata distracción al ánimo fatigado por las ruidas y constantes luchas sostenidas en la fábrica y el taller, como medio de estímulo á las buenas relaciones y armonía entre los individuos, y finalmente, como escuela donde se educa el sentimiento y se prepara el cerebro para discurrir y pensar sobre los cuadros de la verdad representados. Mas para esto es de todo punto necesario que las obras reúnan en sí las cualidades requeridas para tan elevados fines, cosa que hasta hoy no se ha tenido en cuenta, ó que por lo menos, se ha mirado con una indiferencia censurable por parte de algunos ilustrados compañeros, y muy especialmente de la prensa, que es la llamada á ilustrar al pueblo y marcar, digámoslo así, los rumbos de la propaganda.

Mucho podría decir un crítico—siquiera fuera un crítico imparcial y sincero—de una gran parte de las obras que han pasado por nuestros escenarios, sin que por eso hubiesen de darse por ofendidos sus autores, hacia los cuales deben dirigirse todas las simpatías, siquiera sea en gracia á sus esfuerzos y buena voluntad.

El drama Solidaridad, del compañero Casabat, otonado últimamente, es uno de los que, en bien mismo del autor, no podría pasar sin algunas observaciones, por lo menos sobre aquellos puntos más reunidos con la lógica y hasta con las ideas en que su autor ha querido basarse.

Pasemos por alto la entrada por segunda vez—en el primer acto—de los trabajadores, inexplicable en buena y en mala lógica, las risas inoportunas del burgués, después de haberlo impedido la salida sin objeto alguno; puesto que enseguida se le deja muy tranquilo sin que él dé muestras de la más mínima inquietud ni alteración, y fijémonos un poco sobre la escena de su muerte.

Reflexione el autor: ¿Es suficiente motivo para dar muerte á un hombre, una risada más ó menos sarcónica?... Convengamos en que por mucho menos se mata y asesina todos los días; pero fuerza es reconocer que, partiendo de tal principio, el personaje habrá perdido todo su carácter de anarquista sensato y

de hombre reflexivo, y convirtiéndose en un individuo vulgar, que cede a los arrebatos impulsivos.

La aparición del comisario y los guardias resulta de todo punto inexplicable e imposible, a menos que el autor haya querido tenerlos en observación detrás de la puerta, a la espera de un acontecimiento previsto.

El segundo acto abunda también en adefesios. La primera entrada del piquete de soldados a la prisión donde se halla el reo, ha quedado sin explicación, si bien hay que suponer que tendrá por objeto relevar la guardia; mas aun así, está fuera de toda ordenanza militar eso de despachar el piquete para quedarse el cabo que lo manda, departiendo tranquilamente con el condenado; y en cuanto a la importancia de esta parte de la escena, no solo caee de ella por completo, sino que perjudica, ó mejor dicho, inutiliza el final del drama, por cuanto el público ya lo conoce por la declaración explícita del cabo: la obra, pues, para el público, finaliza aquí.

La hija del preso, en el momento de la despedida, se presenta ante el simple sentido común como un colmo de los fenómenos... Se concibe, y es lo corriente y lógico, que un hijo educado en el ambiente de la familia, por un cambio de este ambiente; ó por la experiencia de las cosas, se aleje un día de las ideas que sus padres le han inculcado: esto es lo que, más ó menos, nos ha pasado á todos; pero no se concibe de ninguna manera eso de que el niño desde los comienzos de la vida se muestre refractario á las ideas paternales, para venir más tarde, por no se sabe qué arte, á abrazarlas con frenético entusiasmo; afirmar esto, aun á pesar de la lógica, es como negar voluntariamente la ley del ambiente — afirmar de plano la absurda teoría del libre albedrío, que viene á ser precisamente la antítesis de la doctrina anárquica.

La actitud del jefe que manda la ejecución en el momento que el piquete se niega á obedecer sus órdenes arrojando a armas al suelo tampoco encuadra con el carácter de un verdadero militar, á menos que el autor haya querido sintetizar en este personaje el prototipo de la cobardía; y si así ha sido su idea, no se explica cómo tuvo valor más tarde para dar muerte al soldado en medio de una masa de pueblo revolucionado. Y aquí salta á la vista del más ciego otra anomalía de marca mayor. Dado el estado de excitación en que se supone debía encontrarse el pueblo, lo natural, lo indefectible habría sido el linchamiento del tal jefe en el momento mismo de matar al soldado; pero no, el pueblo presencia la escena con estóica impassibilidad, el matador se recoge, como si nada, entre la gente misma del pueblo, que sigue con la misma impassibilidad, hasta que á alguno se le ocurre despacharlo de un tiro.

Por último, el autor comete otro error grave al presentarnos á un anciano como símbolo ó encarnación de una idea que pertenece de hecho á la juventud, pues que ella será indudablemente quien la hará triunfar.

En lo que atañe á la parte estética y literaria, aparte de que sería largo entrar en más comentarios, bueno es dejar algo al libre juicio del público, señalando solamente, por considerarlo de mucho bulto en la obra, los diálogos entre el sacerdote y el reo, en que uno y otro revelan bastante fuerza, y que además resulta una polémica de todo punto impropia del lugar y del momento.

**Rogelio.**

A las Sociedades de obreros ferroviarios de Sud América.

El Comité de la Federación Internacional de ferroviarios desea saber la dirección de todas las sociedades ferroviarias para entrar en relación con ellas y comunicadas asuntos de interés. Dirijirse á M. Luengo, 235, Gellfaellog Peniderren. Road Merthyr Inglaterra.

**En pleno siglo XX**

Verdaderamente llama la atención en el siglo XX el acto recientemente llevado á cabo por los obreros del principal establecimiento de siderurgia de Buenos Aires, Cañassa y Pegassano, donde los obreros están costreñidos á una tarea brutal de once á doce horas diarias, bastante mal remunerados y con más reglamentos que en un establecimiento carcelario.

Nada menos que 150 pesos han invertido esos obreros en la compra de una corona para honrar los restos de su ex-burgués fallecido en Europa, que fueron transportados á esta ciudad.

¡Oh! esclavos del siglo XX. ¿No os dáis cuenta del papel humillante que habéis cometido? ¿No os acordáis que, cuando en vida, os concedía apenas veinte minutos de descanso para el almuerzo? ¿No recordáis la comedia que os hizo representar en la huelga pasada? Y, no obstante habéis tenido el coraje de malgastar 150 pesos en una corona. Y, ¡oh vergüenza! Que aspiración de obreros: en un ancho y largo lazo habéis inscrito «Los obreros de su establecimiento le dedican este recuerdo».

Cuando se ha tratado de proteger á tal ó cual compañero, os habéis hecho los sordos; ahora que se trata de hacerle los honores fúnebres á aquel que os ha robado el producto de vuestra labor toda su vida, no reparáis en sacrificar lo que tanto sudor os ha costado ganar.

¡No hubieráis acertado mejor, en invertir dicha suma, en libros ó periódicos, que alimentarían vuestro cerebro, atrofiado aún y embrutecido por la ruda tarea á que estáis sujugados? ¡Instruirsel Bahl, para que instruyese! El mundo ha sido siempre así y lo será eternamente....

Si, mientras invitamos el fruto de nuestro sudor en coronas para lauzar los restos de aquellos que han denigrado nuestra vida, mientras permanezcamos humildes y sumisos, sin preocuparnos de nuestra emancipación, seremos siempre imbéciles, y cometeremos á cada instante actos irrisorios como el que acaban de ejecutar los humildes servidores del tiránico explotador que en vida se llamó Andrés Cañassa.

Oh! siglo XX, siglo que naces, bien venido seas; procura desterrar de esas mentes preocupadas toda clase de prejuicios y haz que se arrepientan una vez por todas.

**Fray Tetera.**

**Avisos y comunicaciones**

Balace de velada libertaria efectuada en Mendoza el día 21 de Junio 1902 á beneficio de la propaganda libertaria.

<b>Entradas</b>	
Lista á cargo del compañero José Ruiz	\$ 16.50
» á » de los comp. S. Sforzini y Girelli	» 4.50
» á » del compañero Ferrari	» 6.50
» á » » » Leggi	» 7.80
Obiación del comp. M. Quiroz para el kerosene	» 6.70
244 boletos de la rifa vendidos á 20 centavos cada uno	» 44.80
<b>Total de las entradas</b>	<b>\$ 80.80</b>

<b>Salidas</b>	
Alquiler del teatro San Martin	» 15.00
Manifiestos y Tarjetas para la Rifa	» 12.00
Gastos originados para la velada	» 3.00
Entregado al comp. Crippa para escapar de las garras policiales y para otros gastos	» 35.00
<b>Total de salidas</b>	<b>\$ 65.00</b>

<b>Resumen</b>	
Entradas	\$ 80.00
Salidas	» 65.00
<b>Quedan en caja</b>	<b>\$ 15.80</b>

NOTA. — Debiendo el compañero Miguel Quiroz dar cuenta de la suma de pesos diez que estan en su poder, quedan en poder del compañero Goñi la suma de pesos 5.80. A más notificamos que el presente balance es una reproducción del original, hecho á base de calculos aproximativos, porque debido al encarcelamiento de los firmantes fué destruido el balance original.

Si algun compañero no estase conforme con el presente ó con el fin que se dió el mesero, puede reclamar en la calle Godoy Cuz 552 que se le dará razon, y si el caso requiere se le devolverá su dinero ofrecido.

Fernando Goñi, José Ruiz, F. Lionetto.

Rogamos que todos los periódicos libertarios reproduzcan este balance con la nota correspondiente.

**Conferencia de Controversia**

Los grupos anarquistas de Buenos Aires han organizado para mañana, á las 2 de la tarde una reunión de controversia en el Teatro Doria Rivadavia 2339.

**Tema:**

¿Es ó no util el parlamentarismo?

Los oradores anarquistas sostendrán la tesis negativa.

Se invita á la discusión á los adversarios de cualquier partido que ellos sean y especialmente al diputado socialista Rondani.

Para sufragar los gastos: Platea 0 20 — Paraíso 0,10.

**Fiestas libertarias**

El domingo 28 del corriente á las 2 p. m. se celebrará una fiesta en Teatro Iris á beneficio de la escuela que sostiene El Circulo Amigos de la Enseñanza libre. Se pondrá en escena El Final de un Verdugo, habrá conferencia y se representará la pieza comica La Sposa e la Cavalla, y rifa. Palco con 6 entradas 3.00; tertulia 50, platea 50, paraíso 30.

El grupo Emancipación Humana dará una matinee el día 4 de Noviembre á beneficio de la prensa libertaria y del grupo iniciador. Esta velada ha sido iniciada en conmemoración de los mártires de Chicago.

En el próximo número daremos más detalles.

En conmemoración del primer aniversario de la fundación de la Sociedad de Tabaqueros Unidos, se celebrará el día 28 del corriente una velada con el siguiente programa:

1. Himno hijo del pueblo por la orquesta.
  2. El drama en 3 actos de J. Dicenta titulado el Señor Feudal.
  3. Conferencias.
  4. Himno.
  5. ¿Donde está Dios? poema recitado por la compañera Angela Ferraris.
  6. Baile familiar.
- Salón: Orfeon Español, Piedras 534.

**SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA**

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital. — Lista número 192. — P. Rossi 40, Anarquista revolucionario 1.00, S. á mi compañero S. 30, José Miquens 10, A. S. 10, Un feto 15, Dorcas 10, Francesi 10. Suscripciones fijas. — A. Zanelli 1.00, Zitara 1.00, M. Natali 1.00. Cigarrera Tres Coronas 2.00. Venta Kiosco 8.00. De Baradero. — Venta y suscripciones 4.15. De Merlo. — Agustín Aliaronga 20, Félix Curllini 20, Navidad de Merlo 20, José Nolvarte 20, Juan Bellegras 20, José E. Garone 20, Mario Bettoldi 20, Navarro 10, Guillotina 10, Mario A. Tenzi 20, El tipo etc. 10, El inquisidor etc. 10, Teresa Rigaut 10, E. Messara 10, L. cos linlos 10. Total 2.30. De Sampacho. — Por conducto de El Rebelde 2.00.

De Arrecifes. — Grupo Libertario. — E. Petracelli 20, La golondrina 20, La bandera roja 20, Incomprensible 10, Siempre avanti 20, Un carbonero 10. Total 1.00.

Por conducto de L'Avvenire. — De Barracas al Norte 1.95. Capital. — Grupo de tipógrafos. — Eureka 50, El protestador 30, Una Interlinea 30, Minerva 20, Un basillero 30, El que barre 20, Gato gordo 40, Cualquiera cosa 20, Tito 30, Lo que quiera 20, Palito 30, El de siempre 20, Un indio Tehuelche 30, Una tipografía 20, Un progresista 20, Emilio 20, Santiago 20, El cabo 30. Total 4.80.

De Córdoba. — Carlos Fisti 40, Justo Agüero 20, Luis Merlo 20, Domingo Moltedo 20, Federico pintor 20, Francisco Longhi 20, Narduzzi Nicola 30, Missoni Miguel 10, P. Lionetti 10, Fanciedi Narduzzi 10. Total 2.00. Repartidos 1.00 para L'Avvenire.

Capital. — Grupo Malhechones Honrados. José Carbonero 20, Fernando Luigi 25, Juan Vinolo 20, J. Ferni 20, De Bisto 25, Julio Lemar 50, M. Mondani 50, Alberto Mell 10, Com. sberes-holandesas 50. Un tigre contra Roca 10, Com pañeros adelante 20, Viva la anarquía 10, Muera la terra de Holanda 30, Novus 10, M. F. Vozronceño 10, Uno 05, Blas 10. Total 3.95.

De Rosario. — Grupo Libres Pensadores. Ma-

nuel Vázquez 1.10, Alejandro Illas 1.00, Un pobre diablo 40, De la fonda Sun.hales 10. Viva la civilización 1.00, M. Gastón 40, Manuel La mas 10, N. N. 30, L. L. Barrios 50, Nuestra patria es la tierra 10, Andrés Magallano 1.10. Un rebelde 10. Discutir siempre insulte inca 20, Viva la anarquía 25, José Valladar 40, Astrada Manuel 10, Vercailline 20, Una luchadora 50, Dominguez 15. Total 8.00. Repartidos: Protesta 4.00, Rebelde 2.00, Avvenire 2.00.

De Lanús. — Grupo Rivendicacione. — Cualquiera cosa 20, Lo que puedo 50, E. F. 10, Juan Bosio 20, Un militante 10, Abajo el clero 10, Viva la anarquía 20, Siempre avanti 20, Viva el compañerismo 20, Lorenzo Moglia 30, E. S. 20, P. P. 20, A. B. 20, De Medici 10, Muerte á la burguesía 10, E. F. 20. Total 3.10.

De La Plata. — Centro de Estudios Sociales. Cayetano Aizza 20, Un hermano 10, Ceppi y Pesci 50, V. Fieramosca 20, El cochero del baúl 10, Vicente Bruno 20, J. M. 20, Fieramosca 20, Ni dios ni patria 20, Algo es algo 20, Conosciuto 30, José de Negri 10, Emilio 10, V. Bruni 10, Conosciuto 20, F. Bruni 20, J. M. 20, Fieramosca 20, Ni dios ni patria 20, Algo es algo 22, Conosciuto 30, Domingo Ladriglia 20, Por fumar 20, Cuando sea el día 20, N. A. 10. Ni dios ni patria 20, M. Tedesco, Rizzo y C. 70, Pepe 10, Un asesino 10, Cayetano Razzo 60, Cuitos 20, Herdico 20, Un pintor 30, Sobrante de un P. Rosa 20, Uno de un almacén 15, Una costurera que le gusta la anarquía 20, Sobrante de una P. Rosa 10, M. Tedesco 30. Total 8.30. Repartidos: Protesta 2.00, Rebelde 2.00, Avvenire 2.00, Nuova Civiltá 2.00, correo 30.

De Paraná. — Un swizer 40, Muerto de hambre 40, Remerzano 40, Torres 20, Rafael 30, N. N. 30, Unas tjerias 1.00, Yo 1.00, Arce 20, Pedro 30, Carlo C. 60, Runger 60, Un compañero 50, Un compañero fundidor 1.00, R. J. Prá 50, J. Cajiao 1.00, Robespierre 40, Lagreña 40. Total 9.50. Repartidos: Protesta 4.00, Rebelde 2.00, Avvenire 2.00, Nuova Civiltá 1.00, correo 55.

Por conducto de la Librería Sociológica: Antonio Rivero 1.00, Revendedor 25, Hugo 10, A. B. 50, Aladino 05, Un tuberculoso 05, De Luca 10, E. Medina 30.

De Tandil. — Roselli Antonio 50. De Mendoza. — Luis Brunini 50. De Victoria 1.05. Del Caballito 3.40. Total 7.80.

De Barracas al Norte—Babiliano 50, Natali 50, Pietro 25, Vicente 15, A. Sgravetti 10, José 25 F. 50, Bermejo 20, Vicente 10, Czar de Rusia 20, el cura de la Concepción 10, Padre Ozall 10, Podestá 10, Juan 20, Bouseñor 30. Total 3.85.

De Santa Fé—Sobrante telegrama 10, Justo Buntan 05, El de la Europea 20, Andrés Veyra 10, Un ingles 10, Un boer 10, S. Rivas 20, Un rebelde 30, José E. Perez 10, Rivas 20, M. Tuerto 10, Eugenio Gothier 20, M. Urrutibicht 20, Centro Estudios Sociales 6.05. Total 8.00.

De Zárate—Santa dinamita 30, Antonio Gonzales 20, Ruperto Ramirez 10, Laureano Mallada 10, José Iglesias 10, Eduardo García 10, Cualquiera 10, Juan Urruchua 20, Francisco Storani 50, Un manco 30, Juan Mee 10, El capital que tengo 05, Un rebelde doble 10, Rudacindo Sustruta 20. Total 2.35. Gastos correo 15. Restan 2.20.

De Tolosa—Callito 60, Chiesa 50, Biasini 40, Ernesto 30, Arturo 50, Verdon saluta Santino 70, Luis Perco 50, Sobrante de una ferra 1.55, Fiorina 30, A. Palan 20, Manuel M. 40, Jacinto 40, Chiapa 40, Cotrimori 20, Giandula 50, Goretto Zuchini 40, J. Lara 50, Testa 20, Niquelador 50, Francisco 1.00, Un turco 40, Viva la huelga de panaderos 10, Abajo la gran Bretaña 50, Nani 30, Viva noi 20, Manuel N. G. 35, A. S. 30, Anibal Chapa 50, Juan Conti 30, Nani 35, Quince para mi 15, Cara 50, Giandula 50, Bonavía 20, Arturo 1.00, Gramin 40, Juan 30, E. A. Ripamonti 50, Dihaust 50, J. P. 20, D. A. V. 20, Goretto Zuchini 50, Luis Ples 20, Ernesto 30, Chiesa 35, Valentin 25, Carlito 50, Molinero 50, Nicola 25, Luis Perco 50. Total 21.05. Repartidos: Avvenire 5.00, Protesta 5.00, El Sol 2.00, Obrero 2.00, Rebelde 2.00, Nuova Civiltá 1.55, Propaganda in Italia 2.00, Comisionista 50.

**RESUMEN**

Total recibido para el presente número \$ 76.40

**GASTOS**

Imp. de 2600 ejemplares del número 192	» 49.00
Correo	» 15.00
Redacción y Administración	» 15.00
<b>Total</b>	<b>79.00</b>
Deficit del presente número	» 2.60
Deficit del número anterior	» 63.30
<b>P. del. total</b>	<b>65.90</b>

**FOLLETOS**

que se hallan en venta en esta Administración.

Elementos de Anarquía, por G. C. Clemens.....	» 0.20
La Anarquía, por K. Malatesta.....	» 0.15
Declaraciones de Ettevant.....	» 0.10
La religión y la cuestión social, por J. Moynsey.....	» 0.10
La Anarquía en la Evolución Socialista, por E. Kropotkin.....	» 0.10
Forcer Certamen Socialista-Libertario, celebrado en La Plata.....	» 1.00
La Anarquía es inevitable, por Pe ro Kropotkin.....	» 0.10